

El examen MIR, más largo y más farragoso

Empieza la cuenta atrás. El examen MIR, que posibilitará que los licenciados en Medicina opten por una especialidad, se ha celebrado el 29 de enero. Más de 13.203 admitidos en esta convocatoria lucharon por obtener una de las 6.881 plazas que se ofertaban. La prueba duró cinco horas y muchos de los futuros residentes se han quejado en foros de internet de su dificultad y extensión. En esta ocasión se ha introducido un nuevo factor de ponderación del examen, que pasa a suponer el 90 por ciento del peso final frente al 10 por ciento del expediente académico.

DIARIO MEDICO. C.F. | E.M | C.D. | A.S - Martes, 1 de Febrero de 2011 - Actualizado a las 00:00h.

Más de cincuenta universidades repartidas por toda la geografía española se convirtieron durante más de cinco horas en un hervidero de nervios. El motivo: 13.203 licenciados en Medicina y Cirugía -un 3 por ciento menos que los registrados el año pasado- se jugaban el acceso a 6.881 plazas de formación y a la posterior elección de la especialidad. Muchos, horas antes del examen MIR, repasaban sus apuntes, paseaban en solitario o charlaban con sus compañeros. Algunos, aunque los menos, fumaban algún que otro cigarrillo furtivo sin importarles la entrada en vigor de la nueva ley antitabaco. Los siete meses de preparación han tocado a su fin.

En las aulas, justo antes de la cuenta atrás, sólo se escuchaban suspiros mientras que los futuros residentes colocaban en sus pupitres chocolatinas, fruta, bebidas refrescantes y agua. Las consignas del examen eran claras... Entre otras, estuvo permitido utilizar tapones para los oídos, pero sólo de silicona para evitar prácticas fraudulentas.

- La mayoría de los futuros residentes creen que es bueno que haya un tronco común para todas las especialidades, pero si se define bien

Horas después de finalizar el examen, los foros en internet se empezaron a hacer eco del sentir de muchos aspirantes, que calificaban la prueba como excesivamente larga -40 páginas y 10 imágenes-, farragosa y difícil, con preguntas muy ambiguas, casos clínicos excesivos y alguna que otra imagen que excedía los conocimientos de un médico licenciado "como la del ecocardio en la que te preguntan en qué fase del ciclo se ha congelado la imagen. Deberían poner Rayos X de tórax, abdomen e imágenes de derma, que es la competencia de un médico recién salido de la carrera", coinciden muchos futuros MIR en los foros de internet.

Para otro anónimo del foro *gangasmir.blogspot.com*, el examen ha sido muy complicado. "Apenas he tenido tiempo para razonar las preguntas que no tenía claras y las he tenido que contestar de manera intuitiva. Han sido cinco horas de auténtico estrés...", asegura. Para otro forero, también anónimo, el examen fue simplemente "arrasador": "No he ido ni siquiera al lavabo, me mojé la lengua dos veces porque ya no aguantaba la deshidratación que tenía, me llevé un Red Bull... pero ni lo toqué, ni el kit-kat ni el chicle... no había tiempo."

Muchos nervios y enfados

En algunas facultades, como la de Oviedo, muchos futuros MIR salieron de las aulas llorando, nerviosos y enfadados. Se quejaban de que no les había dado tiempo a leer algunas preguntas.

Lo cierto es que todos están en las mismas condiciones y saben que se les va a medir con el mismo rasero... Tendrán que esperar hasta el 4 de febrero, que es cuando se van a exhibir las plantillas de respuestas correctas, para comprobar el número de aciertos que han logrado.

La mayoría de los aspirantes no tienen claro a qué especialidad van a optar si aprueba el examen y creen que es bueno que haya un tronco común para todas las especialidades, "depende, claro, de cómo se lleve a cabo", explica Sara Blasco, que tiene 25 años y no descarta trabajar dentro de un tiempo fuera de España. "Cobras más y tienes más reconocimiento", dice esta licenciada por la Complutense de Madrid. Pero la troncalidad también tiene sus detractores. Ángel Aledo Serrano es murciano y quiere especializarse en Neurología. Respira aliviado cuando se le pregunta sobre la troncalidad. "Menos mal que no me ha tocado. Creo que no es bueno para la formación del médico... Va a ser más barato formar a los residentes", dice. Su compañero de promoción, José Abellán, es incluso más contundente y resume la troncalidad en dos palabras: desigualdad y menos autonomía. "Es perjudicial, sobre todo para los que no tienen claro qué especialidad quieren hacer, como es mi caso", dice.

Trabajar fuera de España

Ante la pregunta si tal y como están las condiciones laborales en el Sistema Nacional de Salud (SNS) estaría dispuesto a trabajar fuera de España, la mayoría de los aspirantes españoles no lo dudan. Pero hay excepciones. A Alba Alcaraz, de Barcelona, no le importaría trabajar un tiempo en el extranjero, aunque, "con lo larga que es la carrera y la especialidad cuando acabe seguramente querré tener hijos y entonces ya será complicado establecerme fuera de España".

Eulalia Anglada, licenciada por la Universidad de Bcelona, tiene claro su objetivo: especializarse en Psiquiatría en su ciudad. Una vez finalizada la especialidad no descarta irse fuera, "quizá a Dinamarca, de donde es mi novio. Es una oportunidad para continuar formándome y, aunque habrá que ver qué pasa en

los próximos años, seguramente las condiciones económicas y laborales también serán mejores que en España".

Los hay también que ponen sus miras en España como única opción. Es el caso de Igor Blaha. "Es cierto que aquí un médico cobra menos que en otros países, pero mucho más que en Eslovenia, de donde soy", explica. Blaha lleva desde los 16 años en nuestro país y lo más probable es que se decida por una especialidad quirúrgica.

Para el italiano Roberto Canozzi la experiencia no es nueva. Es la segunda vez que se presenta a la prueba. La primera fue el año pasado en su país, pero suspendió el examen. Tiene 28 años y está licenciado en la Universidad de Pisa. Tiene claro que si aprueba va a optar por Psiquiatría o Medicina del Trabajo. "Probablemente me quede a trabajar en España, ya que creo que el SNS es mejor que el italiano", dice este médico que ya está colegiado en nuestro país porque "es una garantía para la profesión y los ciudadanos".

Lo cierto es que, al finalizar la residencia, muchos médicos extranjeros prefieren emigrar a su país. Diana Marcela Calderón tiene claro quiere trabajar como pediatra en Colombia. "En lo privado se cobra igual, pero son mis raíces".

Más chicas y extranjero

En los campus universitarios donde se realizó la prueba MIR la presencia de extranjeros y de mujeres fue más que notable. No en vano, más del 59 por ciento de admitidos a examen este año han sido féminas y el 45,7 por ciento foráneos. Rayito Rivera es mejicana, tiene 35 años y se presenta por primera vez en Valencia. Respecto al tema del nuevo posgrado, ha señalado que "me parece que será como en otros países de la Unión Europea, donde hacen un tronco común para todas las especialidades y después ya se optaría después de algunos años". Si fuera necesario, no le importaría trabajar en el extranjero. Empieza la cuenta atrás.